

IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 2001.

# **Continuidades y Rupturas en la Escuela Rural; el Alumno entre las TIC y el Profesor.**

Ramiro Catalán. y Jorge Montesinos.

Cita:

Ramiro Catalán. y Jorge Montesinos. (2001). *Continuidades y Rupturas en la Escuela Rural; el Alumno entre las TIC y el Profesor. IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iv.congreso.chileno.de.antropologia/131>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ef8V/UvV>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

Revista Museum internacional. UNESCO. Numero 4.1999.ISSN 0304-3002  
Geertz, C. "La interpretación de las culturas". Gedisa. México. 1987  
Martín-Barbero, Jesús, Silva, Armando (compiladores). "Proyectar la comunicación". Editores Tercer Mundo. 1999.  
Cousillas, Ana María et. Al. "Frecuentación y consumo cultural del público a museos. Aportes para repensar

la política cultural en Buenos Aires". I Congreso Virtual de Antropología y Arqueología. Ciberespacio, Octubre de 1998, <http://www.naya.org.ar/congreso/ponencia3-2.htm>

Pinilla Gutiérrez, María Eugenia. "Comunicación y gestión: un llamado para superar la desarticulación". Revista de la facultad Social de la Universidad Autónoma de Bucaramanga. N° 12. pp 8-10.ISSN 0121-0947. Diciembre 200.Colombia.

## *Continuidades y Rupturas en la Escuela Rural; el Alumno entre las TIC y el Profesor*

Ramiro Catalán y Jorge Montesinos

La presente ponencia busca abrir una discusión, desde la Antropología, sobre la introducción de las nuevas tecnologías en el espacio de la escuela rural, considerando que en la incorporación de las TIC (software, Internet) se juega fundamentalmente un tema de apropiación cultural y de los usos sociales que se les da. Nuestros ejes de análisis contemplan tanto una mirada etnográfica a las prácticas que se asocian al manejo de las TIC y de Internet por parte de los alumnos como también a los discursos que ellos construyen a partir de esta. Consideramos que el tema del consumo cultural (los formatos y contenidos más revisados por los alumnos en Internet y en los software) es central para dar cuenta de la tensión que existe entre lo que se espera obtener desde la pedagogía (Ministerio de Educación, red Enlaces, profesores) y lo que en realidad vivencian los alumnos. Junto con esto profundizaremos en el rol que juega el alumno como sujeto que se ubica en el núcleo de las transformaciones sociales que se esperan lograr debido al ingreso de las TIC en las escuelas de Chile. Proceso que contempla dentro de sus supuestos el de reducir la brecha digital, optimizar el aprendizaje y "acercar el mundo" a los alumnos, sin dejar de considerar que este proceso no es tan lineal ni tan consensuado en su desarrollo como se tiende a suponer.

### *Introducción*

Esta ponencia plantea el estudio de las tecnologías desde una perspectiva cualitativa tratando de superar conceptos que se han "naturalizados" casi mecánicamente,

y desde los cuales frecuentemente se generan iniciativas de amplio impacto en la economía, en la sociedad y en la cultura sin una discusión en profundidad. Ahora bien, entendemos por "supuestos naturalizados" las nociones positivistas y optimistas de que a mayor tecnología se produce necesariamente un mayor bienestar social. Esta suerte de determinismo tecnológico no considera una postura crítica sobre los impactos sociales de la tecnología, ni menos se cuestiona frente a la posibilidad de ésta produzca efectos diversos (Mattelart, 1998. Schmucler, 1997). A nuestro entender, esta concepción unívoca se erige como una barrera conceptual que impide plantear una real reflexión y discusión sobre el alcance cultural de estos fenómenos.

De este modo, entenderemos las dinámicas que se producen entre las TIC y el medio escolar como un proceso en el que las tecnologías son dotadas de significado a partir del uso que de ellas se hace, esto en la perspectiva de la apropiación cultural y las mediaciones (Martín Barbero, 1991. García Canclini, 1990)

Por lo tanto, nuestra investigación se enfoca a analizar etnográficamente las prácticas y usos sociales de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) que a diario desarrollan los alumnos de escuelas rurales de la séptima región, en el marco del programa "Red Enlaces" del Ministerio de Educación. Sobre el cual creemos conveniente entregar algunos antecedentes que sirvan para contextualizarlo adecuadamente. Los comienzos de esta iniciativa pueden ser rastreados hasta el año 1992 cuando el ministerio de educación chileno hace explícita la necesidad de construir "una Red Edu-

cacional Nacional entre todas las escuelas y liceos subvencionados del país".

Esta incipiente primera etapa tenía contemplado un plan piloto concentrado en una docena de escuelas de Santiago, para luego extenderse a la novena región donde se incluye un total de 100 escuelas a esta etapa de incipiente desarrollo. Este período de prueba se extiende hasta 1995 donde comienza a tomar forma un verdadero plan de crecimiento a nivel nacional. Desde este año en adelante ya se plantea la factibilidad de que los recursos invertidos en las TIC (equipos, software y conexión a Internet) deberían estar disponibles en todas las escuelas de Chile dentro de un plazo no superior a los cinco años. Conforme a este plan, desde el año 1996 puede anotarse un punto de inflexión en términos de cobertura que, ahora en términos exponenciales, inicia definitivamente su expansión a nivel nacional. De forma tal que para el año 1998 la informática ya es considerada como parte integrante del currículum para la educación secundaria bajo el estatus de "objetivo transversal", es decir, se considera que el trabajo con las TIC tiene ramificaciones hacia todos los aspectos de la formación recibida por los alumnos.

Estas directrices lo que intentan es normar algunas de las principales cuestiones que emergen en paralelo a la introducción de tecnología en educación, por ejemplo; al determinar cual es la orientación pedagógica que se pretende dar a las TIC una vez que estas ingresan a la sala de clases, qué tipo de nuevos conocimientos y habilidades pueden obtener los alumnos gracias a las TIC, de qué forma la gestión de la escuela se verá beneficiada mediante el uso de la informática, la idea de que el docente puede apoyarse en los recursos disponibles en la red para complementar la realización de su clase, etc. Es más, uno de los soportes conceptuales del proyecto Enlaces "considera a las tecnologías de información y comunicaciones como una herramienta al servicio de las personas, de los protagonistas del proceso de enseñanza y aprendizaje: alumnos, profesores, directivos, sostenedores y apoderados de los establecimientos educacionales. (...) Tener como meta no sólo dotar de computadores a las escuelas y liceos, sino que integrarlos a una red educacional que les permitiera estar comunicados entre sí y con el mundo, e intercambiar ideas y experiencias, independientemente de la región o comuna donde se situaran. Esto apunta a cumplir con uno de los objetivos que persigue la reforma educacional: lograr una mayor equidad en las oportunidades de los niños y jóvenes de acceder a una educación de mejor calidad."(Red Educacional Enla-

ces, 2000). De lo anteriormente señalado se desprende un supuesto de base que sin ser explicitado marca la dirección hacia donde se pretende llevar este proceso de cambio tecnológico, con esto nos referimos a la gran cuota de confianza existente en que las tecnologías de la información tienen un potencial transformador que opera por sí mismo.

De lo anterior es posible inferir varias concepciones que atraviesan la implementación de esta iniciativa. En primer lugar, se hace notoria la idea de que en las tecnologías existe un potencial transformador de las condiciones sociales de las personas, aquí subyace el concepto de que el progreso social se alcanza mediante la intensificación del entorno técnico que rodea a los grupos humanos. Relacionado con lo anterior, también está presente que la tecnología puede ayudar a la educación al ofrecer mejores herramientas a los alumnos, sobre todo conocimientos, capacidades y recursos para poder acceder a una mejor calidad de vida (Hopenhayn y Ottone, 2000). Otro concepto que se desprende tiene que ver con la posibilidad de "acercar el mundo" a cualquier alumno sin importar en qué punto geográfico se encuentra. Aquí resalta la idea de democratizar la cultura y el conocimiento, permitiendo una mayor equidad gracias al acceso a un mayor caudal de información.

El trabajo de campo que hemos desarrollado tuvo lugar en escuelas rurales de enseñanza básica con matrícula mixta, estas escuelas se ubican en localidades relativamente cercanas a Talca, lo cual no significa que estas localidades no se presenten en un contexto de ruralidad manifestada desde su particular emplazamiento geográfico hasta las actividades económicas de los apoderados (campesinos, temporeros, medieros).

## *La sala de computación como espacio simbólico*

En este marco, la observación etnográfica se concentró principalmente en las dinámicas asociadas al uso de las TIC que se desarrollan en el espacio de la sala de computación. De ahí que una de las primeras aproximaciones que nos parece importante establecer tiene que ver con la diferenciación espacial y simbólica que se da entre la sala de clases tradicional y ese nuevo lugar destinado a ser una suerte de "laboratorio de computación". Esto nos lleva a una primera crítica a los supuestos establecidos por la red de Enlaces, esto es, que la existencia de una sala de computación especialmente acondicionada para estos efectos conlleva dife-

renciarla de las clases "normales" desarrolladas en las salas tradicionales.

Esto último se verifica al establecer una serie de reglas, normas y comportamientos que regulan el uso de estas salas "especiales", tanto para docentes como para alumnos. Dentro de estas reglas, es particularmente persistente la necesidad de mantener un cuidado especial en el trabajo con los equipos computacionales, lo cuál termina por transformarse en un elemento que entorpece la familiarización y el aprendizaje intensivo de las TIC. Asimismo existe la reglamentación del uso de la sala, en términos de higiene, disciplina y trabajo. Reglamentación que muchas veces opera más desde una perspectiva cotidiana del profesor que desde estatutos o reglas establecidas formalmente por el ministerio de educación. Asunto que como veremos tiene efectos tangibles sobre el grado de utilización y real provecho educacional que se puede ganar con estas tecnologías.

Un claro ejemplo de ello se observa en la tendencia a transformar el uso de los computadores en un sistema de premios y castigos, en donde la buena conducta de los niños determinará una asistencia más frecuente a la sala de computación, por el contrario, si el comportamiento de los alumnos es negativo estos serán castigados, imposibilitándoles su ingreso a la sala.

También, es relevante considerar desde esta diferenciación del espacio, cómo esto se relaciona con una imposición externa a la escuela que considera el uso de las tic como restringido a una sola sala. Lo que no hace más que reforzar la concepción, generada desde el interior de la escuela, de que el trabajo escolar con las TIC constituyen una actividad que entra a una categoría especial dentro del espacio escolar. Siendo fácil inferir que su pretendido uso transversal se ve seriamente entorpecido, pues se constituyen más en "clases de computación" que en la aplicación de la computación para los fines de las distintas asignaturas.

Todo lo anterior nos hace percibir que hay evidentes condicionamientos hacia el uso de las TIC. Su carácter, de que si bien están implementados en las escuelas, no se puede decir que están integrados cabalmente a las rutinas cotidianas de alumnos y profesores. Lo cual lleva a reflexionar sobre si se ha producido un verdadero aprovechamiento de las tecnologías disponibles o, si por el contrario, siguen en potencia pero no con una cercanía que permita la apropiación cultural y simbólica de estas tecnologías. Dadas estas condiciones resulta inevitable cuestionarse si el trabajo con las TIC no sigue siendo una cuestión excepcional dentro del

sistema escolar y aún no adquiere el protagonismo necesario para transformarse en un instrumento en permanente uso dentro de la enseñanza de las distintas asignaturas.

## *Las TIC como parte del consumo cultural de los alumnos*

Un segundo aspecto que nos parece relevante guarda relación con que la incorporación de las TIC como un elemento cercano a los alumnos encadenándose de alguna forma con industrias culturales a las cuales la población de estas localidades ya tenía un acceso previo. Este punto es relevante, pues al considerar a la radio y televisión como tecnologías que ya entregaban información y comunicaban a este espacio local con otras realidades, las TIC vienen a complementar, bajo un nuevo formato digital, una función similar a la de estos medios de comunicación. Ahora bien, esto es importante pues se puede considerar que los alumnos al rutinar su consumo cultural de la radio y la televisión y enfocarlo fundamentalmente al tema de la entretención tienden a percibir a las TIC de la misma forma, prefiriendo dentro de su consumo las temáticas orientadas a lo lúdico.

Esta tendencia a primera vista pudiera ser considerada como natural y esperable para niños y jóvenes, pero lo que marca la importancia de esto es que su concepción lúdica de las tecnologías no es lo suficientemente aprovechada por los profesores, no logrando establecer oportunamente el nexo entre lo lúdico y lo pedagógico. Cuestión fundamental si lo que se espera del proyecto Enlaces es transformar a las TIC en una herramienta de aprendizaje para los jóvenes.

En cuanto al consumo cultural específico de los niños este rápidamente muestra en la pantalla del computador aquellos programas y personajes que ya son de su gusto en la televisión y en la radio. Mediante esta encadenación de temas en el consumo de los distintos medios de comunicación, podemos observar una suerte de "ecosistema comunicacional", entendido éste como el conjunto de medios de información y comunicación (industrias culturales, TIC, etc) que se transforman en un entorno mediático para determinado grupo humano. Lo que a su vez permitirá la aparición de códigos de comunicación específicos, cuya función es permitir relacionarse a partir de determinados mensajes y temáticas. Es a partir de este proceso que es posible presenciar como los niños se relacionan entre ellos mediante su gusto por grupos musicales, dibujos ani-

mados japoneses, los personajes de la WWF, portales dirigidos hacia temas infantiles y páginas Web que son "dateadas" por sus pares y que se refieren generalmente a temas belleza y moda para las niñas y deportes para los niños.

Siguiendo con lo anterior este consumo cultural se verifica en distintos momentos de la clase, muchas veces esta actividad es permitida por el profesor quién le otorga permiso a los niños para navegar libremente por la Internet, esta práctica obedece a la lógica ya descrita de premios y castigos. Es decir, el que el profesor permita este recorrido lúdico por Internet responde necesariamente a un buen comportamiento de los alumnos lo que le aseguraría al profesor que los niños mantendrán la disciplina en la sala de computación.

Lo anterior corresponde a la expresión del consumo cultural que está directamente autorizada por los docentes, pero paralelamente existe por parte de los alumnos la práctica recurrente de revisar los contenidos que a ellos les gustan en momentos en que el profesor está ocupado con otras tareas, pudiendo escapar de su vigilancia.

Sobre esta base creemos pertinente plantear la siguiente reflexión, si bien los alumnos realizan efectivamente una transferencia muy rápida desde el consumo cultural mediado por la televisión y la radio al que efectúan con las TIC en el aula. Éstos no logran concebir al computador como una tecnología diferente a los otros medios de comunicación, no asumiendo las mayores potencialidades de participación y consumo activo que las TIC pueden ofrecerles. El sustrato técnico de las TIC, gracias a su formato digital, permite que el usuario pueda construir y armar a este medio en virtud de sus propios gustos e intereses (esto va desde ensamblar el computador por partes hasta la configuración del entorno multimedial con el que se trabajará, música, colores, imágenes, etc.). La importancia de señalar esto radica en que sin este convencimiento se restringen las verdaderas posibilidades de instrumentalizar a las TIC como herramientas para la educación.

## *El uso reglamentado de las TIC*

Un buen indicador de las dificultades con que el proceso de integración de las TIC se ha encontrado tiene que ver con los controles que los docentes han levantado a la hora de llevar a sus alumnos a la sala de computación. Estos adquieren la forma de una excesiva cantidad de pasos obligatorios para poder desarro-

llar el trabajo con los computadores (sacar las fundas, doblarlas correctamente, encender el computador y no hacer nada hasta que se les indique lo contrario, remitirse a ejecutar las instrucciones dadas por el profesor, etc) dejando completamente de lado la posibilidad de que los alumnos exploren las posibilidades del computador mediante el "ensayo y error". Este último rara vez aparece mencionado como una forma de trabajo válida para los alumnos, sino que por el contrario, los docentes tienden a replicar un rol muy similar al que ellos llevan a cabo con sus asignaturas tradicionales.

Esa linealidad del trabajo que le imprimen los docentes a las actividades con los computadores reduce la potencialidad de su uso haciendo que estos operen como simples pizarrones electrónicos. En este contexto de control y reglamentación excesiva del manejo de los computadores por parte de los niños, se juega un tema que se relaciona con la inseguridad con que muchos docentes abordan estas nuevas tecnologías, transfiriendo esos miedos hacia el alumnado. Esta lógica funciona en base a la premisa de que un uso poco regulado inevitablemente acarreará daños en los equipos y el consiguiente costo para la escuela y los profesores.

Ahora bien, este cúmulo de dificultades no pueden ser explicados sin tomar en consideración varios factores adicionales y que problematizan el quehacer del profesor rural. Entre ellos se cuentan una deficiente capacitación, la constante falta de tiempo disponible para poner en práctica los conocimientos adquiridos en este proceso, y el miedo atávico para enfrentar una herramienta nueva que no estaba considerada en su formación inicial. También contribuye a este difícil relacionarse con la tecnología, el hecho de que los computadores son percibidos como bienes de lujo extremadamente costosos y que por lo general están fuera del alcance económico de los profesores. Esa imagen lleva a los cuidados excesivos que se tienen en su manejo y al temor a experimentar con ellos, por tanto les resulta complicado considerarlos como un bien de uso cotidiano.

Un último factor que viene a complejizar todavía más esta relación se plantea en la constatación de que los alumnos tienen una facilidad mucho mayor para el aprendizaje de estas tecnologías. Lo que contrasta aún más con la inseguridad y esa autopercepción negativa que tienen los docentes de su manejo de la tecnología. Este proceso conflictivo es percibido inequívocamente por el profesorado; el cómo los alumnos logran mayores destrezas y conocimientos en menor tiempo resulta una constatación que evidentemente incomoda al conjunto de profesores. Las estrategias para enfrentar este desafío van por dos vías absolutamente distintas,

una primera opción que se traduce en restringir al mínimo el uso de las TIC, ante el temor a que este proceso de aprendizaje se escape de sus manos y no pueda ser controlado o dirigido por ellos. La segunda alternativa es completamente distinta a la anterior, ya que esta apela a la creciente capacidad de los niños, estimulando entre los que tienen mayores destrezas un estatus más o menos formal de monitores entre sus compañeros y adicionalmente asistir en el aprendizaje de los niños de cursos menores. El rol que desempeñan estos monitores va desde ayudar a solucionar problemas menores, por ejemplo, usar un impresora, hasta operaciones un poco más complicadas como bajar archivos de Internet. De esta manera estos monitores se transforman en una suerte de mediadores entre los profesores y el curso, ayudando a facilitar la labor pedagógica del docente en lo referente al uso de las TIC.

Resulta importante dejar establecido que estas dos estrategias tan disímiles muchas veces funcionan dentro de una misma escuela e incluso involucran a los mismos cursos, vale decir, dependiendo de la experticia y el criterio de cada profesor, los niños se verán prácticamente imposibilitados de trabajar con las TIC o, por el contrario, tendrán el estímulo necesario para experimentar lúdica y pedagógicamente con estas.

Mención aparte merecen todas aquellas estrategias que intentan reducir el riesgo de que los alumnos puedan acceder a contenidos definidos como inadecuados para ellos. Si consideramos que la escuela es un microespacio de poder y control social resulta evidente que los profesores intentarán establecer la mayor cantidad de limitaciones y filtros para evitar la proliferación de pornografía, violencia desmedida o la posibilidad de usar los recursos informáticos como un medio para ofender a las autoridades del colegio o hacer circular mensajes ofensivos. Una de las prácticas más habituales es la revisión periódica del historial del programa de navegación, para así saber cuales son los sitios a los que los alumnos han ingresado. Esta práctica no se efectúa de manera silenciosa por los docentes sino que ellos constantemente hacen ver a los niños que existe una revisión por fecha y hora sobre qué tipo de contenido han visto en la Red. Y que serán fácilmente identificados los cursos y alumnos que puedan haber ingresado a estos sitios inconvenientes.

## *Continuidades y rupturas*

Ya hemos visto que las ganas de los alumnos de experimentar con las TIC se conflictúan con los controles

que intentan establecer los profesores. A lo anterior se suma a nuestro análisis el choque de expectativas que se manifiesta con la instalación de estas nuevas tecnologías en la escuela rural. En particular son los niños los que plantean con mayor claridad qué es lo que esperan recibir a través de las TIC. En este sentido, la gama de discursos expresada es bastante amplia siendo más características posiciones como: "son importantes y tienen una gran utilidad para el trabajo que pienso tener", "me gustan pero no sé muy bien cómo poder usarlas viviendo acá", "no creo que me vayan a servir en nada porque yo corto tomates y ayudo a mi papá". De esta manera a través de estas citas se pueden vislumbrar tres categorías que sirven para caracterizar las expectativas que los alumnos tienen frente a las TIC, y que se mueven ya sea en un sentido más utilitario y directo de aplicación, otra actitud más expectante y ambigua, y finalmente una que racionaliza críticamente las oportunidades que las TIC pueden entregarle contrastándolas con su entorno inmediato. Siguiendo con lo anterior, hay algunos niños que se cuestionan la potencial utilidad de los computadores en su vida futura, ya sea porque los trabajos que visualizan para ellos no requieren el uso de las TICs o, bien, porque son concientes de que los computadores de la escuela son excepcionales dentro del contexto de sus localidades (vale decir en ningún otro espacio de la comunidad se encuentran) y piensan que esto no cambiará necesariamente más adelante. Sin embargo, el grueso de ellos mantiene una visión bastante optimista respecto al uso y la necesidad de aprender a manejar estas tecnologías. Ya sea por una visión global mediante la cual ellos consideran que para toda la gente será necesario conocer y moverse con las TIC en su vida cotidiana o bien las perciben como una herramienta imprescindible para su futuro trabajo.

Sobre lo anterior es bueno dejar establecido que los alumnos consultados pertenecían mayoritariamente a 6°, 7° y 8° básico. Ahora, si consideramos que sus escuelas sólo llegan hasta 8° básico, se vuelve relevante para ellos reflexionar sobre su futuro inmediato el cual puede girar en torno a las siguientes posibilidades; irse internados a Talca para seguir la enseñanza media, ingresar a un liceo técnico profesional, o estudiar en un liceo de carácter agrícola. Todas estas posibilidades grafican el por qué nos parece importante levantar los discursos y opiniones que tienen estos niños sobre la utilidad que perciben en las TIC para su futuro.

Un tema que no es menor es considerar el contexto cultural (el de la ruralidad) desde el cual los alumnos

perciben los potenciales usos de las TIC y desde donde se aproximan a la tecnología. En este sentido la zona en donde se realizó esta investigación (7° región del Maule) presenta una muy marcada ruralidad, que como ya señalamos se refleja en la actividad económica esencialmente agrícola y en factores culturales asociados a un capital social precario marcado todavía por estructuras sociales paternalistas y valores culturales tradicionales. En este contexto resulta lícito cuestionarse cuál es el sentido del proyecto que busca instalar las tecnologías de la información en las escuelas rurales. Si esta familiarización que se busca lograr en esta primera etapa de implementación será profundizada más adelante, o simplemente dejará en el camino a aquellos que no podrán completar una alfabetización tecnológica adecuada en sus siguientes estudios o cuando deban ingresar al mundo del trabajo.

Una de las principales metas tras este esfuerzo de alfabetización tecnológica implementada por el proyecto "Red Enlaces", es el "acercar el mundo" a los alumnos que en sus respectivas localidades, muchas de ellas aisladas y con pocas posibilidades de interactuar y conocer otras realidades, pareciera erigirse como algo necesario y beneficioso bajo la óptica de la equidad en la educación. En este sentido no podemos dejar de lado algunas preguntas; ¿cuál es el sentido último que esto tiene? ¿qué efectos pueden tener para estos niños y jóvenes, si esta apertura al mundo virtual no se condice

con un acceso tangible a mejores condiciones de vida? ¿Qué ocurrirá si ese conocimiento de otros modos de vida no tiene un correlato con la realidad?, ¿qué tipo de interpretaciones podrán establecer "estos beneficiarios" para resolver ese conflicto entre lo que ofrece el acceso virtual al mundo y lo que el mundo real les va a entregar?. Para terminar, surge una pregunta más básica y quizás el punto de partida de las anteriores, si esta tensión entre expectativas y realidad se transforma en un conflicto a futuro, ¿de qué manera será percibida y solucionada por los propios actores?.

### *Referencias bibliográficas*

- García Canclini, N. "Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad". Ed. Grijalbo. México. 1990.
- Hopenhayn, M. y Ottone, E. "El gran eslabón". Ed. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2000.
- Martin Barbero, J. "De los medios a las mediaciones". Ed. Gustavo Gili. México. 1991.
- Mattelart, A. "Los 'paraísos' de la comunicación". En: Ignacio Ramonet (ed.) Internet, el mundo que llega. Los nuevos caminos de la comunicación. Madrid, Alianza Editorial. 1998.
- Red Educacional Enlaces. Ministerio de Educación de Chile. Santiago de Chile. 2000.
- Schmucler, H. "Memoria de la comunicación". ed. Biblos, Buenos Aires. 1997